

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA—SECCIONAL DE PUERTO Natales

Año 1

Puerto Natales, 31 de Enero de 1935

N.º 3

“El Socialista”

to. Natales, Enero 31 de 1935

Mi vaca lechera está agonizando

Esto debía ser en realidad el título de la publicación que insertó el señor Gilberto Tonini en los diarios de la localidad, en vez del aristocrático título con que apareció.

“Doy esta voz de alarma, termina diciendo el articulista, para hacer comprender esta situación precaria que es necesario contrarrestarla, a que sigue absorbiendo las pequeñas reservas y los pequeños capitales del comercio. Muy pronto invitaré a una reunión de todo el comercio, reunión que deberá efectuarse simultáneamente en Magallanes y Natales”.

He aquí la voz salvadora del apóstol del capital. Una voz que quiere hacer comprender a los que no cotizaron sus mercaderías de antaño que las ofrecía a precio de objetos históricos. Es por esto; porque no pudo ordeñar la vaca lechera que anualmente venía a estrujar sus ubres, hasta sacarle lo último que de ella podía obtener. Y como consecuencia de esto puso el grito al cielo, tratando de enjendrar su ponzoña de explotador al comercio del territorio.

En Magallanes por su parte y por la misma razón el periodista mercenario, Kramarenko, que tiene a su cargo la sección HOY, en el decano de la prensa magallánica, ha hecho otro tanto, y más aún si se quiere, hasta se ha atrevido a decir que dirigentes obreros, están en completo acuerdo con sus sandeces. En otro párrafo dice que la prensa natalina se lo lleva en polémicas por

temas escabrosos, lo que demuestra gran admiración para el comerciante y periodista «Pepe Barquillo», debido seguramente, a que si en esta han existido desaveniencias periódicas, han sido arregladas en forma caballerosas y no han tenido que recurrir hasta los estrados de la justicia por solucionar incidentes que no pasan más allá de un ligero cambio de palabras.

En nuestro pueblo, por desgracia, existen también, periodistas que entregan su pluma al mejor postor, es así como vemos que «El País», ha apuntado su gran cañón, contra los alnacenes de los frigoríficos, queriendo destrozarnos con sus granadas de esponjas, que no tienen la fuerza suficiente para dar con el objetivo tan codiciado por su Director propietario y comerciante a la vez.

Eugenio Matte Hurtado

La Seccional Magallanes, del Partido Socialista, en Asamblea General celebrada el 23 del presente, rindió homenaje a la memoria del líder del Socialismo chileno. Eugenio Matte Hurtado, fallecido el 11 de Enero de 1933. Las diversas Seccionales del Partido a través de todo el país rindieron, también, un homenaje a la memoria del esforzado líder cumpliendo así con el deber de gratitud que el recuerdo de la obra social y política del ilustre fallecido ha despertado en los corazones socialistas.

Está muy reciente aún la obra ejecutada por el camarada Matte Hurtado y pasará algún tiempo antes que los escritores socialistas hagan la biografía de este hombre que a muerto en la plenitud de su vida de esfuerzo, cuando recién su poderoso talento empezaba a dar los frutos sazonados que pronto habían de cuajar en ese inmenso árbol en que florecen las reivindicaciones proletarias. Pero, en esto como en muchas otras cosas, también es necesario suerte; porque posiblemente la talla inmensa de este lucha-

dor incansable, cuyo nombre se ha incorporado definitivamente a la historia de la lucha social de América necesitará una pluma de rasgos fuertes, capaces de trazar sus perfiles los vigorosos de conductor de rasas.

Eugenio Matte Hurtado perteneció por entronque social a lo que en Chile denominamos familias de rancio abolengo. Su apellido tiene sonoridades históricas y sus ascendientes gugaron en su hora rol preponderante en los movimientos políticos y sociales que han conmovido a la opinión pública a través de una centuria. Pero al revés de la mayoría de los hijos «de buena familia», Matte Hurtado se desentendió de su clase social y se incorporó al pueblo poniéndose a su servicio.

La primera noticia que de él llega hasta el grueso público de provincias, cuando por primera vez su nombre salta de un extremo a otro de país y su actuación entra a desempeñar un rol en los destinos populares es el llamado «golpe de Estado del 4 de Junio de 1932». Pero si es verdad que su nombre estaba oculto hasta entonces para la gran masa popular, no es menos cierto que los iniciados en las luchas sociales de la Capital lo conocían desde mucho tiempo como un decidido trabajador de las causas proletarias.

Inicia su vida activa social en sus épocas de estudiante universitario. En aquellos tiempos ya un tanto lejanos, encontramos a Matte Hurtado entre las masas populares de Santiago no con arrestos revolucionario de barrio da si nó mas bien como educador del pueblo. En compañía de muchachos tan idealistas como el futuro líder funda universidades populares centro de estudio obreros bibliotecas, dicta conferencia en los barrios apartados, y, en general, en esta primera etapa realiza con afán el noble objetivo de cultivar al pueblo. Es la época de los Figueroa Larraín y de los

Sanfuentes, cuando el pueblo de Chile, salvo con tadisimas excepciones, se doblegaba manso y ca lado al espolazo sangriento de la plutocracia y del capital. No hay duda que su trabajo debió ser enorme hasta lograr interesar a los núcleos obreros por un ideal bien definido de redención social.

Así, dividiendo su tiempo entre su bufete de abogado y su labor de educación popular pa san los años de su primera juventud. Epoca de tranquilidad y socio que le permite fortalecer su espíritu, cultivar su cerebro, ahondar profundamente en el problema proletario cuya riqueza variada y compleja atrae su alma poderosa hacia para el trabajo, el dolor y la gloria. Desde la penumbra acedjadora de su gabinete de trabajo Eugenio Matte Hurtado ve como desfilan en el «tablado de la farsa» política las marionetas surjidas del cohecho y del fraude eleccionarios y ve tambien como el pais en manos de la oligarquía nacional es entregado impúneamente a la voracidad de los imperialismos extranjeros. Nada puede hacerse aún. Todavía no es posible la rebelión. Es necesario que el pueblo, el roto, agote su copa de dolor y miseria. Entonces sera posible, aunque sea apoyándose en las ruinas, exigir estrecha cuenta a los que hicieron de un pueblo fuerte y vigoroso una pitrfa.

Año 1920. El sedimiento corrosivo de la gran guerra llega hasta nosotros y el sonoro galope de los cuatro caballos del apocalipsis azotando con sus cascos ferrados las llanuras de Europa repercute despertando ecos trágicos en la oquedad de nuestras montañas, crispando de dolor y hambre los cuerpos proletarios. Año de grandes esperanzas. Año de barricada y de motin. Año, también, de grandes decepciones. Lo prometido no se cumple. Se deja estar. Después resolveremos. Sin embargo, el pueblo respetuosamente abre calle a los tribunos que van camino del exilio, víctimas más bien de sus sus errores políticos que, desgraciadamente, nunca reconocerán.

Se suceden los motines y las revoluciones incruentas que nada resuelven, que nada pretenden resolver. Cambiar hombres, buscar granjerías. Nada más. El pais, de tumbo en tumbo como una carroña arrojada en el abrupto faldeo de un precipicio, parece buscar la sima. En el horizonte político se agrdan los densos nubarrones que anuncian las grandes tempestades populares. Así llega el 4 de Junio de 1932.

Mateo Hurtado fué el Director y el Gran Idealista de aquel golpe de Estado. Desconectado como estaba por su vida retirada y solitaria de la realidad política, Matte Hurtado creyó hacer una revolución cuando en realidad habia un motin. Busco como colaboradores precisamente a aquellos que habian de venderlo y entregarlo inermes a la venganza del Capital. Como cuarenta años antes lo hiciera el miserable Lopetegui, aquel gran Judas de la Historia que siguiendo sus instintos de rapaz habia de obligar a Balmaceda buscar refugio en una embajada extranjera, y después romperse las sienes no sin antes escribir su testamento político dictado en la hora undécima, con el cora-

zón desgarrado por las desgracias que afligian al pueblo a quien el gran Estadista «amó más que a su propia vida». Destino triste pero tambien glorioso.

Matte Hurtado fué un idealista. Creyó subvertir el régimen social sin pasar por la prueba de fuego de la Dictadura. Y esto, la Historia lo destina. Cuando con la revolución francesa la burguesía arrebató el poder el feudalismo, Danton y Robespierre se apoyaron para afirmar el régimen en una dictadura feroz de represión y de sangre. Los convencionales de Francia dictaron la tabla de los Derechos del Hombre a la sombra sangrienta de la guillotina. Cuando Jesus enseñó a sus oyentes sus máximas de fraternidad y amor lo hizo para pararlo con la corona de espinas y los maderos en cruz. Cuando la Iglesia Católica Romana necesitó afirmar su régimen teocrático se apoyó en la Inquisición que sólo en España mató y encarceló trescientas mil víctimas. Cuando el Soviet se impuso habian muerto miles de nombres, hombres que regresaron con su sangre el surco de la nueva semilla. Porque así está escrito. Porque así ha sido, así es, así será. Es fatal que el hombre pague con dolor la felicidad futura.

La reacción triunfante no perdonó a Matte Hurtado sus famosos 30 puntos que programaron los diez días efímeros de su gobierno. Fué con él como con todos sus enemigos, inexorable. Lo encarceló y de presidio en presidio, en compañía de Grove salió camino al destierro.

La Isla Pascua.— Tres meses de exilio encerrado por los límites estrechos de la Isla volcánica. Frente a él, el mar, solo el mar, el inmenso mar lamiendo la costa desierta, acaraciandola con su gemido doloroso y eterno de Prometeo encadenado. Tres meses alejado de la civilización y de la vida. Días inacabables, letárgicos bajo el sol de fuego del trópico. Allá lejos en la intersección del horizonte esta el pueblo para el cual el desterrado ha vivido y sufrido. Peso ahora el teórico ha reaccionado. El hombre de estudio se ha transformado en hombre de acción. Cuando regrese se entregará totalmente a la lucha. Será el caudillo de las masas. Como el león en medio de la megestad de la selva africana hará oír el rugido de voz rebelde a las cadenas, es un gesto de soberbio desafío. Ahora, nada a espaldas del pueblo. Al lado de él, frente a él. Ahora y siempre.

Noviembre de 1932.— En la Estación Mapocho cincuenta mil proletarios esperan a los exilados regreso del destierro. Cincuenta mil bocas se abren en un alarido de júbilo y cincuenta mil brazos se tienden para recibirlos. Masas de hombres que enloquecidos parecen haber olvidado la miserable realidad de sus vidas, cruzan las calles oligárquicas y feudales de la capital chilena. Matte y Grove al frente. Son los revolucionarios que han llegado. Son los hombres que encarnan las esperanzas de un nuevo orden social, los hombres cuyos nombres sin tetizan el ardor irrefrenable de un pueblo sediento de libertad y de vida. Parece como una ráfaga epiléptica azotara la ciudad. En los barrios aristocráticos, sombras, soledad. En los

proletarios hierve la vida como el vino en el lagar. En los brazos robustos del guerrillero Grove emprende el camino primera magistratura de la República. El de estudio, Matte Hurtado, ocupa un senatorial.

Te Hurtado unificó el Partido Socialista. Los grupos fragmentarios y dispersos y aún hete- rosos él hizo una maza compacta, fuerte pa- hoque y la defensa. Al conjunto de su bu- nia los jefes olvidaron sus rencores y se- ron en un anhelo de mejoramiento co- munitario. Este es su gran triunfo. Y cumplida- mente da aliento el sembrador, agotado, mu- re tribunas hubieron de levantarse alre- de su féretro. Cien mil espectadores es- tán que los Jefes en esa hora suprema les- án del hombre que aún en los últimos mo- mentos de su vida tuvo frases de pa- ra la clase social desposeída. Cuando el fúnebre terminó el pueblo se diluyó en- tero de la gran ciudad camino al misera- ble ventillo, vacilante, impreso en sus pa- puros un niño sin apoyo. Ahora, en los días aristocráticos bulle la vida, en los ba- proletarios hay sombra y soledad. Pero el ataud de Eugenio Matte Hurtado el o lloró. Y para el revolucionario esta es- oria mejor.

A. B.

J. D. B.

CARTEL

Éxito progreso

Desmirriado y laxo va camino de su casa el- tario. En su semblante magro, dibú- ostensiblemente el cansancio de la lu- sin tregua por la conquista del pan coti-

el bullicioso automóvil que pasa, ni el- drado peatón que lo topa en la acera, guen sacarlo de su ensimismamiento. En- trado en sí mismo recorre una vez- as distintas etapas de la jornada del día, mo en una cinta que se repite sin ce- contempla el panorama de su esfuerzo- más recompensa que el de un misero sa-

luz crepuscular, da a su sombra pro- da en el camino, contornos trágicos. Las- las lejanas en un titilar de asombro mi- tierra lejana, mientras tanto los focos- ciudad se encienden alargando los pa- el hombre que busca con afán la empi- cima del cerro donde habita.

vericuetos inciertos prolongan su an- hasta que al fin llega a lo que iróni- mente podría llamarse su hogar. Entra- colpear, y agotado por la marcha, por- rajo y por su agitación interior se echa,- sien se sienta en un cajón vacío arri- a la pared de donde, por último, sa- roscamente a su mujer.

La candela encendida deja entrever una

pieza destartada y sombría. El remedo de una cama yace en uno de sus rincones y en ella duerme ya, el único pequeño ser que le impele vivir. La comida es pobre y es pa- tética la miseria.

El sueño de la noche cierra el marco de este cuadro que es el mismo que vemos re- petirse en la vida de todo el proletariado.

Camaradas trabajadores: es entonces llega- do el instante que reaccionemos contra esta explotación infame y vergonzante, y en lugar de vivir en peores condiciones que las bes- tias, airadamente levantemos un grito de pro- testa y de rebelión organizada para que se considere nuestra condición de hombres.

El Partido Socialista, cuyo contenido doc- trinario es amplio y fecundo, es el organio- mo indicado que podrá encauzar nuestros anhelos de reivindicaciones económicas, y, para cuyo efecto será necesario, engrosar a objeto de que nuestro fervor revolucionario se cumpla.

Camaradas: la hora de la liberación inte- gral se avecina, de ahí que la consigna de lucha presente y futura es y será de: OR- GANIZAOS CAMARADAS!

¡VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA!

Nunca como ahora se puede prever el éxi- to de una reunión y el progreso de un par- tido.

Los organizadores del segundo Congreso estaban seguros de la realización de su pro- grama. Pero nosotros lo estamos viendo de- sarrollarse con una precisión admirable.

Tiene el Partido Socialista dos grandes factores que lo llevan camino del progreso. Sus hombres están inspirados en ideales que alentaron toda su vida y sus masas tienen una confianza juiciosa depositada en sus di- rectores.

Un partido en que todos están permanente- mente en contacto y que cambian sus directi- vas en forma que todos son una fuerza y una opinión en actividad está destinada a la con- quista de sus ideales.

El Partido Socialista tiene como caracte- rística el estar revisando constantemente su constitución y su estatuto, para marchar sin vacilaciones con las realidades de la hora actual.

Después de este 2.º Congreso el Partido to- mará un ritmo de trabajo nuevo, y su nue- va organización interna le permitirá reunir y disciplinar sus fuerzas en forma de que res- ponden matemáticamente al llamado que se les haga en el momento oportuno.

Mientras las viejas legiones de los partidos

históricos están atrincheradas en sus prejuicios seculares, el Partido Socialista, consciente de sus deberes en la historia de nuestro país, adopta la posición que está en el deber de adoptar cuando las señales de los tiempos anuncian formidables cambios en el mundo.

¡Comaradas! Cada uno al cumplimiento de su obligación, en las filas de su clase!

La falta de trabajo para los obreros radicados en este pueblo

Ya está próxima la fecha, en que van a empezar a trabajar los Frigoríficos Bories y Natales. Como todos los años, quedarán sin trabajo varios padres de familia y por consiguiente serán muchos los hogares que sufriran el azote de la miseria.

Es verdaderamente vergonzoso que obreros radicados durante varios años en este pueblo, muchos de ellos fundadores, permanezcan en cesantía forzosa, debido al boicott sordo que, en estos últimos años, los Administradores tanto de la ciudad como del campo, están haciendo al obrero radicado.

Cuando un padre de familia va a pedirle trabajo como quien va a mendigarle a esos señores, les salen con ciento y un argumentos, que sería muy largo enumerar, en resumidas cuentas que lo largan cuando más con la remota esperanza de que si falta alguno, y el pobre diablo tiene que retirarse pensando en la situación de que le espera de pasar otra faena sin trabajo y como consecuencia otro año de miserias y privaciones para él y su familia.

Sin embargo hemos visto todos los años, que en los Frigoríficos entran trabajadores nuevos, unos porque saben patear la pelota, otros porque saben bogar, otros porque saben nadar y los más porque tienen padrinos o parientes en el Establecimiento.

Naturalmente que éste proceder no sería censurable si esos trabajadores fueran radicados en ésta. Como si con esto no fuera suficiente el perjuicio que nos acarrea, las Compañías Frigoríficas contratan capataces que no son de aquí, éstos, si vinieran a hacer la faena solos, no sería nada, pero traen consigo al hijo, al hermano, al primo, al sobrino y al amigo, y que si la parentela es larga habría suficiente personal para los Frigoríficos.

Aparte de esto quedan los que vienen por cuenta propia que son numerosos, éstos tienen trabajo en los Frigoríficos y en el campo, algunos son comerciantes traen productos de sus tierras y los venden aquí, hacen la faena y se van con los bolsillos bien repletos. Nos vienen a sacar como quien dice el pan de la boca. Muchos argumentarán que

tenemos libertad y que todos queremos vivir; pero primero la caridad ha de empezar por casa.

En muchas familias hay jóvenes de 17 a 18 años nacidos en este pueblo, que tampoco tienen trabajo, jóvenes que están próximos a cumplir con la ley de Reclutas y Reemplazos, sin embargo se han desarrollado en medio del hambre y de la miseria por falta de trabajo de los padres y de ellos mismos. Se han crecido en la holganza forzosa porque aquí no existe una fábrica o taller donde puedan aprender a ganarse el sustento. Estos serán hombres que nada podrán producir en beneficio del suelo que han nacido.

Compañeros: trabajadores, todos estos males se pueden cortar, con la unión; formemos un blok formidable, para pedir lo que por derecho nos corresponde, no seamos egoístas, que porque hoy tengamos trabajo no nos importa del vecino, pensemos que mañana podemos quedar en la misma situación.

Seamos Socialistas verdaderos, difundamos esa divina doctrina con palabras y hechos.

Creo que si los camaradas tomaran en cuenta lo que escribe este humilde obrero, talvez le darian la razón y tratarán de poner atajo a tanta injusticia y desde ya se podía ir previniendo a los patrones que en lo sucesivo primero se le dé trabajo al obrero radicado, para que ellos a su vez lo pongan en conocimiento al personal que viene de otros lados. En primer lugar, le correspondería iniciar esta tarea a los compañeros de los Sindicatos. Las autoridades mismas que tienen el deber de velar por el bienestar de un pueblo nos secundarian en nuestras peticiones.

Vuelvo a repetir compañeros estrechemos filas, dejemos esa inercia, acudamos a las reuniones cuando se nos llame, miremos nuestro porvenir de frente y pensemos que si nosotros mismos no tratamos de mejorar nuestra situación, no van a ser los capitalistas ni nuestros gobernantes los que van a mejorarla.

El órgano del Partido Socialista nos brinda sus columnas para expresar nuestras quejas y nuestros ideales, el verdadero defensor de la clase oprimida.

Secundemóslolo a medida de nuestro alcance.

AVLIS

A nuestros colaboradores

Pedimos disculpas a nuestros colaboradores, que no pudieron salir sus trabajos en este número, debido al exceso de material, lo que daremos preferencia en el próximo.

La Dirección